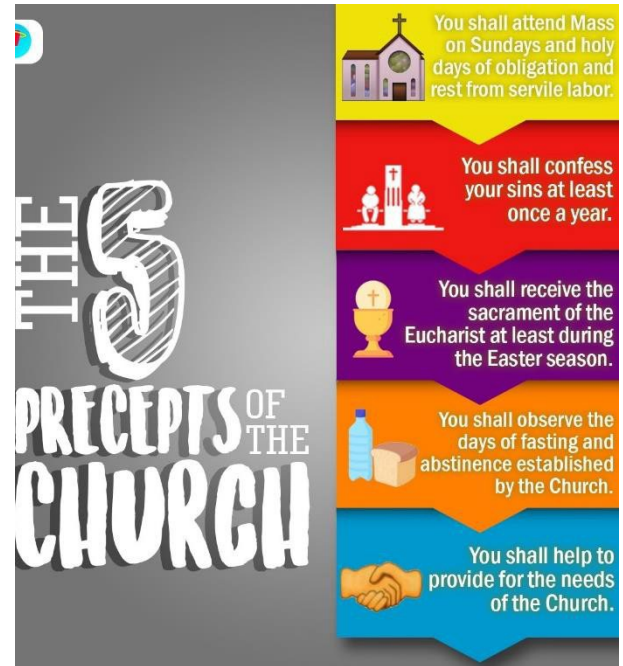


The Precepts of the Catholic Church

The precepts of the Church are set in the context of a moral life bound to and nourished by liturgical life. The obligatory character of these *positive laws* decreed by the pastoral authorities is meant to guarantee to the faithful the very necessary minimum in the spirit of prayer and moral effort, in the growth in love of God and neighbor (CCC 2041).

- **The first precept - "You shall attend Mass on Sundays and holy days of obligation and rest from servile labor."**
 - This requires the faithful to sanctify the day commemorating the Resurrection of the Lord as well as the principal liturgical feasts honoring the mysteries of the Lord, the Blessed Virgin Mary, and the saints; in the first place, by participating in the Eucharistic celebration, in which the Christian community is gathered, and by resting from those works and activities which could impede such a sanctification of these days.
- **The second precept - "You shall confess your sins at least once a year."**
 - Ensures preparation for the Eucharist by the reception of the sacrament of reconciliation, which continues Baptism's work of conversion and forgiveness.
- **The third precept - "You shall receive the sacrament of the Eucharist at least during the Easter season."**
 - This guarantees as a minimum the reception of the Lord's Body and Blood in connection with the Paschal feasts, the origin and center of the Christian liturgy" (CCC 2042).
- **The fourth precept - "You shall observe the days of fasting and abstinence established by the Church."**
 - This ensures the times of asceticism and penance which prepare us for the liturgical feasts and help us acquire mastery over our instincts and freedom of heart.
- **The fifth precept - "You shall help to provide for the needs of the Church."**
 - This means that the faithful are obliged to assist with the material needs of the Church, each according to his own ability.
 - The faithful also have the duty of providing for the material needs of the Church, each according to his abilities" (CCC 2041).



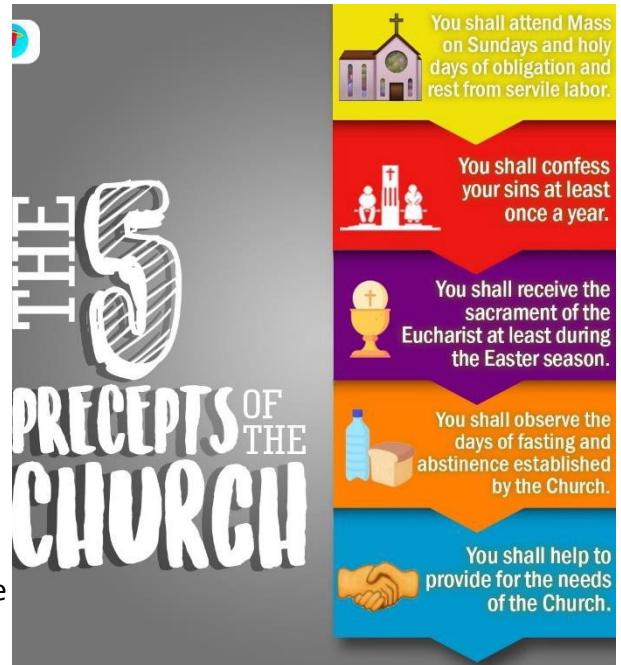
The fidelity of the baptized is a primordial condition for the proclamation of the Gospel and for the *Church's mission in the world*. In order that the message of salvation can show the power of its truth and radiance before men, it must be authenticated by the witness of the life of Christians. "The witness of a Christian life and good works done in a supernatural spirit have great power to draw men to the faith and to God" (CCC 2044).

Los preceptos de la Iglesia Católica

Los preceptos de la Iglesia se enmarcan en el contexto de una vida moral ligada a la vida litúrgica y nutrida por ella. El carácter obligatorio de estas leyes positivas decretadas por las autoridades pastorales tiene por objeto garantizar a los fieles el mínimo indispensable en el espíritu de oración y esfuerzo moral, para el crecimiento en el amor a Dios y al prójimo (CIC 2041).

- **El primer precepto: “Asistirás a misa los domingos y días de precepto y descansarás de trabajos serviles”.**

- Esto exige a los fieles santificar el día que conmemora la Resurrección del Señor, así como las principales fiestas litúrgicas que honran los misterios del Señor, la Santísima Virgen María y los santos; en primer lugar, participando en la celebración eucarística, en la que se reúne la comunidad cristiana, y descansando de aquellas obras y actividades que pudieran impedir dicha santificación de estos días.



- **El segundo precepto: “Confesarás tus pecados al menos una vez al año”.**

- Asegura la preparación para la Eucaristía mediante la recepción del sacramento de la reconciliación, que da continuidad a la obra de conversión y perdón del Bautismo.

- **El tercer precepto: “Recibirás el sacramento de la Eucaristía al menos durante el tiempo pascual”.**

- Esto garantiza, como mínimo, la recepción del Cuerpo y la Sangre del Señor en las fiestas pascales, origen y centro de la liturgia cristiana (CIC 2042).

- **El cuarto precepto: “Observarás los días de ayuno y abstinencia establecidos por la Iglesia”.**

- Esto garantiza los tiempos de ascesis y penitencia que nos preparan para las fiestas litúrgicas y nos ayudan a dominar nuestros instintos y a alcanzar la libertad de corazón.

- **El quinto precepto: “Ayudarás a suplir las necesidades de la Iglesia”.**

- Esto significa que los fieles están obligados a contribuir a las necesidades materiales de la Iglesia, cada uno según sus posibilidades.
- Los fieles también tienen el deber de proveer para las necesidades materiales de la Iglesia, cada uno según sus posibilidades (CIC 2041).

La fidelidad de los bautizados es condición primordial para la proclamación del Evangelio y para la misión de la Iglesia en el mundo. Para que el mensaje de salvación muestre ante los hombres el poder de su verdad y su resplandor, debe ser autenticado por el testimonio de la vida de los cristianos. «El testimonio de una vida cristiana y de las buenas obras realizadas con espíritu sobrenatural tiene gran poder para atraer a los hombres a la fe y a Dios» (CIC 2044).